

MODELO EXPLICATIVO DEL BIENESTAR SUBJETIVO EN LAS ZONAS METROPOLITANAS DE MEXICO, 2013-2016

Verónica Judith Yescas Martínez¹

Rafael G. Reyes Morales²

Alicia Sylvia Gijón Cruz³

RESUMEN

Este trabajo analiza el bienestar subjetivo de las zonas metropolitanas de México para el periodo 2013-2016 mediante la base de datos del INEGI correspondiente al módulo básico del bienestar autorreportado (BIARE). La metodología de este módulo fue desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en *Guidelines on Measuring Subjective Well-Being*. Con base a las bases de datos de 2013 y 2016 del BIARE se construyó un modelo de bienestar subjetivo a partir de los cuatro ejes o categorías (satisfacción con la vida, sentido de plenitud, balance afectivo y dominios de satisfacción) que constituyen el BIARE con apoyo del análisis factorial y regresión de mínimos cuadrados ordinarios. Se construyeron dos ecuaciones que incluyen como variables dependientes el sentido de plenitud y satisfacción con vida. Los resultados fueron consistentes en 2013 y 2016 e indican la ecuación de sentido de plenitud es que mejor representa al bienestar subjetivo con una R^2 y R_2 corregida superiores a 0.50. Asimismo, se determinó que las categorías balance afectivo y dominios de satisfacción se pueden separar en dos componentes de acuerdo a las respuestas captadas en zonas metropolitanas de México.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, Modelo de sentido de plenitud, Modelo de satisfacción con la vida

¹ Estudiante de Doctorado del Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO). Correo Electrónico: veryemv@gmail.com

² Profesor Investigador de la División de Estudios de Posgrado e Investigación del Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO). Correo Electrónico: rafareyster@gmail.com

³ Profesor investigador de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). Correo Electrónico: agijoncruz@gmail.com

Estado del arte

El bienestar visto en la economía y en la filosofía se interpreta como un disfrute, como un estado deseable o agradable de conciencia, también visto como satisfacción de preferencias, en el cual, estas ordenan jerárquicamente los estados del mundo y en el que la preferencia de una persona se satisface si obtiene un estado pertinente del mundo, sea que lo sepa o no (Sen, 1985). Por razón, los problemas no dependen de una respuesta verdadera ni de su expresión cuantitativa sin medir la satisfacción y comparar la de diferentes personas.

Más que un fenómeno cíclico, las sociedades se encuentran en un constante periodo de descontento económico, a pesar de los informes estadísticos de la creciente riqueza en los países desarrollados o subdesarrollados. Y aunque los programas sociales de los años sesenta atenuaron la preocupación por la distribución del ingreso, la equidad y la privación de la clase media, en realidad fue una dinamita social en cuanto a la igualdad de los pobres en un periodo de incertidumbre económica (Strumpel, 1976).

Así, los efectos del crecimiento económico en materia del medio ambiente, salud física y mental, índices de criminalidad e integración social están en controversia, comparando el recurso con el bienestar o utilidad y la interpretación del crecimiento como preferencias expuesta por recompensas materiales. Para JK Galbraith (1964), el impacto del aumento del consumo per cápita sobre la salud, el medio ambiente y la oferta de los recursos naturales, se resume en que la población es seducida a comprar bienes que o quieren, con dinero que no tienen.

Entonces, cuando se habla de riqueza de las naciones, en realidad es la capacidad que tienen los ciudadanos para producir cosas y este crecimiento de la riqueza se mide a través del PIB, actualmente considerado una medida obsoleta. Por ello, la generación de bienestar y de

desarrollo económico no sólo depende de la forma en que se combinen los factores de producción y la eficiencia del estado u otras cuestiones como el desarrollo de las naciones, o enfoques multidimensionales sobre el bienestar material, sino posee una importante carga de subjetividad propia del individuo, aunque también aparece correlacionado con algunos factores económicos objetivos (Blanco, 1985).

Para Strumpel (1976), el bienestar económico subjetivo debiera ser explorado desde los ajustes y funciones individuales más allá del estado de ánimo momentáneo o satisfacción transitoria. Es decir, no sólo la satisfacción del individuo con el ingreso, el ahorro y el trabajo sino también considerar su percepción sobre las oportunidades, la capacidad a capitalizarse o hacer frente a su situación material, su seguridad y sentido de equidad. La importancia de estos conceptos ha sido reconocida desde hace tiempo en la teoría social por muchos teóricos sociales, incluyendo Max Weber, Talcott Parsons y David Riesman, quienes han visto el cambio social en relación con los valores y el concepto de equidad distributiva; estos conceptos se han hecho extensamente conocidos con el trabajo de Homan (2014). Sin embargo, estas ideas han recibido poca consideración seria en la investigación social empírica.

Posteriormente, Sen y Nausbaum, compiladores del texto “La Calidad de Vida” (1998), manifiestan que, el término “bienestar” debe ser usado en un sentido amplio. No sólo debe incorporar los elementos de las teorías del bienestar que lo postulan como elemento primordial; esto es aquellas relativas a la satisfacción de las necesidades o el placer (teoría utilitarista) y las que afirman que los bienes que controla una persona son lo más importante (teorías objetivas del bienestar). En realidad, el término bienestar debe relacionarse con aspectos como las capacidades, las oportunidades, las ventajas y otros elementos no cuantificables que hacen referencia a la calidad de vida de las personas.

Por razón, la medición del bienestar de autores clásicos como Nicholas Kaldor (1957) se centra en el libre comercio para una mejor distribución del ingreso, así como la compensación de pérdidas y recaudación de fondos. En cambio, Pigou reduce el estudio del bienestar en dos fases: la producción y distribución; la primera, se basa en el incremento del bienestar social, es decir, en el aumento de la producción, estimulación del empleo, igualdad de productos netos sociales y los precios con costos marginales, la última, se enfoca a la distribución del ingreso capaz de elevar el bienestar social. Entonces, cuando existe una igualdad completa, se está hablando de bienestar.

Ahora bien, autores como Erikson (1974), Campbell (1976,) Gustafsson y Uusitalo (1990), Slottje (1991) plantearon que la medición del bienestar o calidad de vida debe comprender las dimensiones subjetivas, porque el modo en cómo se sienten los individuos y cómo evalúan sus formas de participación e integración constituyen una dimensión de peso, tanto en el concepto de calidad de vida de los individuos como en el concepto de calidad de vida a nivel de las sociedades. Así el objetivo del desarrollo relacionado al bienestar subjetivo ha adquirido gran importancia, analizando la satisfacción de los individuos con su vida y la felicidad y la satisfacción con el ingreso, analizando las correlaciones entre diversos factores como los sociales, psicológicos y económicos (Glass y Berkman, 2000; Easterlin, 2003; Harkness, 2007; Rojas, 2005).

Más tarde, Stiglitz, Sen y Fitoussi se enfocaron en la medición del bienestar subjetivo, por medio de la Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y Progreso Social (2009), la cual fue formada por Nicholas Sarkozy. El propósito de esta Comisión fue generar una guía y elementos adicionales cuyo objetivo fue identificar las limitantes del PIB como indicador del desempeño económico y el progreso social. Estas indicaciones han sido consideradas en los ajustes del índice IDH aunque aún no se consideran valuaciones subjetivas. La Comisión

recomienda que el mejor indicador para medir el bienestar material corresponde al ingreso y al consumo y no a la producción. Además de enfatizar la perspectiva del hogar, es decir, generar información microeconómica y la variable de tiempo con respecto al ingreso, si este es permanente o indefinido. Otra, es la distribución de la riqueza mediante indicadores de desigualdad; por último, la variable del uso del tiempo en la producción de bienes y servicios, como el autoconsumo y el valor del tiempo libre de las personas.

Actualmente la medición del bienestar subjetivo se estudia a través del diseño de los módulos del Bienestar Autorreportado (BIARE) de la OCDE y del INEGI. El Objetivo del módulo BIARE es en primer lugar obtener mediciones y reportes de cómo las personas experimentan su propia calidad de vida, en contraste con los métodos tradicionales que se concentran en el acceso o disponibilidad de satisfactores asociados a condiciones de vida. Se trata de una encuesta inicialmente aplicada como prueba piloto de la cual surgió el cuestionario de las versiones básica y ampliada las cuales están constituidas por cuatro componentes para medir el bienestar subjetivo; estas son: 1) satisfacción con la vida en general, 2) sentido de plenitud, 3) balance afectivo y 4) dominios de satisfacción. Sin embargo, se trata del punto de partida para la medición del bienestar de las personas mediante la creación de índices reales que reflejen la calidad de vida de las personas actual y a futuro. Queda pendiente la unión de indicadores objetivos y subjetivos con el fin de mejorar las políticas públicas y hacer más eficiente la tarea de los gobiernos acerca del diseño de estrategias orientadas a mejorar la calidad de vida de la población de manera equitativa.

Por este motivo, la evaluación de bienestar debe relacionarse con los sentimientos de los miembros individuales de los hogares y su grado de satisfacción. Los factores que afectan o miden la satisfacción son: la edad, los ingresos, la educación, la propiedad de la vivienda, el tiempo de residencia en la vivienda y el tamaño del hogar, entre otros (Morris & Winter, 1978). A

nivel global y parcial, el bienestar se puede evaluar objetiva y subjetivamente, donde, la medición objetiva serán los niveles reales del bienestar alcanzado, mientras que la satisfacción de los niveles alcanzados será la medición subjetiva; así, estos dos se relacionan y se complementan fuertemente (Morris & Winter, 1978).

Otro aspecto a considerar en la medición del bienestar, es el medio ambiente natural, porque se puede hablar de prosperidad, pero si el ambiente no es saludable, productivo o diverso, el bienestar será nulo, de igual forma si el ecosistema y el ambiente son saludables, pero la economía no es sólida, el bienestar se verá afectado. Por esto, el bienestar debe considerar esta variable del medio ambiente, formando una comunidad exitosa y vital en la salud, educación, riqueza, felicidad y con un medio ambiente resistente y viable, donde la sustentabilidad refleja el bienestar y la calidad de vida de los habitantes (Prescott-Allen, 2001).

Marco metodológico

Se utilizan las bases de datos de la encuesta Módulo BIARE básico, elaborada y aplicada por el INEGI, para los años 2013-2016 del mes de julio; este mes se considera con menos efectos de estacionalidad en México. El BIARE cubre las zonas metropolitanas de México con el fin de obtener proporcionar bases de datos sobre bienestar subjetivo y de felicidad. Inicialmente, la evaluación de la calidad de vida de los mexicanos se originó en la Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades, realizado en mayo del 2011 en la Ciudad de México. En 2012 se realizó un primer esfuerzo por medir la satisfacción con la vida en una muestra representativa y aleatoria. Sin embargo, un año después se aplica el módulo BIARE básico que contiene 35 preguntas con el objetivo de conocer el bienestar subjetivo a nivel nacional.

El tamaño de la muestra es representativo y aleatorio, compuesto por una población de 1,924 personas en el año 2013 y 1,995 personas en el año 2016. La encuesta se estructura por cuatro apartados para cubrir aspectos esenciales de la temática del bienestar subjetivo, cada apartado está representado por una batería de preguntas conceptualmente relacionadas con los siguientes temas: 1. Satisfacción con la vida en general, 2. Eudaimonia (sentido de plenitud), 3. Balance afectivo y 4. Dominios específicos de satisfacción. El orden de este sondeo es el recomendado por OCDE (INEGI, 2016) en cual la satisfacción con la vida en general es la variable dependiente para definir el bienestar subjetivo de las zonas metropolitanas del país. Cada reactivo considera aspectos de la vida en general, áreas específicas, así como hace referencia al momento que se encuesta y al año anterior, según el INEGI. Estos apartados se definen a continuación:

La *satisfacción con la vida en general* tiene como objetivo captar el nivel de la satisfacción que las personas tienen con su vida en general en el momento actual y se hace referencia al año anterior. Este apartado realiza la valoración de cómo se sienten las personas con su vida en un momento determinado. No es una aproximación puramente emocional o una mera impresión a bote pronto lo que se busca, sino también una respuesta con ingredientes de reflexión.

Eudaimonia (*sentido de plenitud*) proviene de la filosofía aristotélica y se refiere al sentido de plenitud, algo que trasciende los criterios de bienestar puramente hedonistas (que nos invitan a maximizar las experiencias agradables y minimizar las desagradables), al vincularse a la realización de las potencias individuales de conformidad con un propósito o sentido de vida, todo lo cual hace a las personas partícipes de algo mayor que ellas mismas.

El *balance afectivo* realiza precisamente un balance entre los estados anímicos positivos y negativos que experimentó el entrevistado durante el día anterior a la entrevista. Capta los

estados anímicos por los que pasaron las personas en un momento cercano en el tiempo del día anterior a la entrevista. Se intenta conocer cuánto tiempo durante el día permanecieron en dichos estados; todo esto con el fin de generar el grado de balance afectivo.

Los *dominios específicos de satisfacción* tienen el objetivo de captar la satisfacción que las personas tienen con ciertos aspectos específicos, llamados dominios de satisfacción. Y estos, a su vez, se divide en cuatro apartados que son:

1. *Dominios de satisfacción* se refieren a los aspectos concretos de la vida e independientes entre sí (nivel económico, salud, relaciones personales, tiempo libre, actividad que realiza, vivienda, vecindario, ciudad y país), que pueden provocar satisfacción o la falta de ésta en la persona.
2. *Relaciones personales*, considerada como la conexión, correspondencia, trato y/o comunicación que existe de una persona hacia otra u otras, ya sea en el ámbito familiar o en el no familiar (compañeros de escuela o trabajo, amigos, entre otros).
3. *Perspectivas a futuro*, hace referencia a la visión que la persona tiene sobre su situación a futuro.
4. *Seguridad ciudadana* se considera, por un lado, la seguridad o inseguridad que la persona tiene para desempeñar sus labores cotidianas, como son: andar por la ciudad, su colonia, entre otras actividades y, por otro, la confianza o falta de ella que tiene para irse tranquilamente a sus labores sabiendo que deja su casa.

Construcción del modelo del bienestar subjetivo de las zonas metropolitanas de México

Se analizaron los cuatro rubros (satisfacción con la vida en general, sentido de plenitud, balance afectivo y dominios específicos de satisfacción) que miden el bienestar subjetivo de las zonas metropolitanas de México mediante las bases de datos del Módulo BIARE básico de los años 2013 y 2016 proporcionadas por el INEGI. Estos las baterías de preguntas de los cuatro

rubros representan tanto variables dependientes como variables independientes del modelo del bienestar subjetivo.

Con el fin de construir ecuaciones para modelar el comportamiento del bienestar subjetivo de las zonas metropolitanas del país, se realiza el análisis de estadístico multivariante con ayuda del programa de SPSS versión 24, para crear una variable latente de cada uno de los cuatro apartados del modulo BIARE del INEGI. Primero, se realizó el análisis de fiabilidad para seleccionar las variables de mayor consistencia interna utilizando como criterio el alfa de Cronbach ($\alpha > 0.70$). Posteriormente, se determinaron los estadísticos descriptivos del análisis factorial KMO y esfericidad de Bartlett utilizando el análisis factorial, los cuales permiten comprobar la consistencia interna de las variables seleccionadas, esto es, $KMO > 0.5$ y la significación del estadístico de Bartlett debe ser: $p < 0.05$. Cuando se cumplen estos criterios, se procede a verificar que el subconjunto de variables seleccionadas tenga una varianza total explicada mayor 50% y que sus cargas factoriales sean mayores a 0.5 en la matriz de componentes rotados. Entonces se procederá a calcular las puntuaciones correspondientes a la variable latente mediante el método de regresión con apoyo del paquete SPSS. Con las variables latentes, se construyen las ecuaciones que establecen las relaciones causales entre éstas mediante análisis de regresión. Análisis del bienestar subjetivo de la población mexicana se realizó para 2013 y 2016 mediante este procedimiento. Se obtuvieron dos ecuaciones del modelo de bienestar subjetivo en donde las variables dependientes son: satisfacción con la vida en general y sentido de plenitud.

Regresión de mínimos cuadrados ordinarios

Se utilizó el modelo general de regresión lineal de mínimos cuadrados ordinarios para construir las ecuaciones y este modelo se expresa de la siguiente manera:

$$Y_i = a_{i0} + a_{i1}x_1 + a_{i2}x_2 + \dots + a_{im}x_m + \varepsilon_i$$

En donde $i = 1, 2, \dots, n$ representa el número de renglones de la matriz y n es el tamaño de la muestra; el subíndice de las variables x indica el número de variables independientes: $j = 1, 2, \dots, m$; se debe notar que $n \gg m$; a_{i0} es término constante; y ε_i es el término de error aleatorio. Las variables x_j serán reemplazadas por las variables latentes obtenidas de la encuesta BIARE.

Modelo explicativo del bienestar subjetivo del año 2013 y 2016 de las zonas metropolitanas de México

Para obtener las variables latentes correspondientes a satisfacción con la vida, sentido de plenitud, balance afectivo y dominios de satisfacción, se aplicaron las pruebas KMO y esfericidad de Bartlett al subconjunto de variables obtenidos del análisis de fiabilidad (gl +1) para verificar su consistencia interna. Estos resultados aparecen en las tablas 1 y 2 para 2013 y 2016, respectivamente. Estas pruebas fueron superadas

Tabla 1. Pruebas de KMO y Bartlett de las categorías del bienestar subjetivo, 2013.

Categorías del Bienestar Subjetivo		Prueba KMO	Prueba de esfericidad de Bartlett		
		KMO	Chi cuadrado	gl	sig
1	Satisfacción con la vida	0.500	1,068.851	1.000	0.000
2	Sentido de plenitud	0.933	7,016.099	36.000	0.000
3	Balance afectivo	0.866	16,950.681	45.000	0.000
4	Dominios de satisfacción	0.871	7,463.420	66.000	0.000

Fuente: Resultados obtenidos del análisis factorial con ayuda del paquete IBM SPSS Statistics 21.

Tabla 2. Pruebas de KMO y Bartlett de las categorías del bienestar subjetivo, 2016.

Categorías del bienestar subjetivo		Prueba de KMO	Prueba de esfericidad de Bartlett		
			Chi cuadrado	gl	sig
1	Satisfacción con la vida, SV	0.500	1,051.300	1.000	0.000
2	Sentido de plenitud, SP	0.926	7,627.180	36.000	0.000
3	Balance afectivo, BA	0.836	17,905.545	45.000	0.000
4	Dominios de satisfacción, DS	0.846	6,098.033	45.000	0.000

Fuente: Resultados obtenidos del análisis factorial con ayuda del paquete IBM SPSS Statistics 21.

Con las cuatro variables latentes que definen el bienestar subjetivo a nivel nacional, se determinaron los factores explicativos y las restricciones mediante el análisis de regresión múltiple de mínimos cuadrados ordinarios. En primera instancia, se probó como variable dependiente satisfacción con la vida en general (*SV*) y las variables independientes son: *sentido de plenitud (SP)*, *balance afectivo (BA)* y *dominios de satisfacción (DS)*. En segunda instancia, se consideró como variable dependiente *sentido de plenitud (SP)* y *SV* se convierte en variable independiente. Se obtuvieron las siguientes ecuaciones para 2013 en las cuales aparecen la significación de la prueba t de student debajo de cada término:

$$SV = 0.088 DS (2) + 0.091 BA + 0.212 SP + 0.328 DS (1) \quad [1]$$

(0.000) (0.000) (0.000) (0.000)

$$SP = 0.109 DS (2) + 0.127 BA + 0.142 SV + 0.567 DS (1) \quad [2]$$

(0.000) (0.000) (0.000) (0.000)

Tabla 3. Resumen del análisis de regresión de mínimos cuadrados ordinarios sin constante de las ecuaciones [1] y [2], 2013.

Variables independientes y estadísticos	Ecuación [1] Variable dependiente: <i>SV</i>		Ecuación [2] Variable dependiente: <i>SP</i>	
	Coefficientes de regresión estandarizados, Beta	Estadístico t	Coefficientes de regresión estandarizados, Beta	Estadístico t
Dominios de satisfacción, <i>DS2</i>	0.088	4.582	0.109	6.954
Balance afectivo, <i>BA</i>	0.091	4.165	0.127	7.147
Sentido de plenitud, <i>SP</i>	0.212	7.726		
Satisfacción con la vida, <i>SV</i>			0.142	7.726
Dominios de satisfacción, <i>DS1</i>	0.328	11.900	0.567	29.070
Coefficiente de determinación múltiple, R^2	0.318		0.541	
R^2 corregida	0.316		0.540	
Estadístico <i>F</i>	223.73 $p < 0.000$		565.643 $p < 0.000$	
Grados de libertad de la ecuación de regresión y total	4 y 1,924		4 y 1,924	

Fuente: Base de datos de la encuesta BIARE básica del INEGI levantada en el mes de julio de 2013 y el análisis de regresión se realizó con apoyo del paquete SPSS versión 24.

Como se puede observar en el cuadro resumen del análisis de regresión correspondiente a la ecuación de regresión [1], el coeficiente de determinación múltiple de R^2 y la R^2 corregida son menores a 0.50 (Tabla 3), por lo tanto, no se puede afirmar de manera concluyente que esta ecuación es válida para explicar SV, ya que existen otras variables independientes que no fueron consideradas en la encuesta BIARE y que podrían elevar el valor de R^2 y R^2 corregida. La segunda ecuación [2] cuya variable dependiente es SP incorpora SV como independiente. Las R^2 y R^2 corregida de esta regresión son superiores 0.50 explican mejor el bienestar subjetivo a través del sentido de plenitud (SP) en 2013.

El rubro de dominios de satisfacción se dividió en dos componentes DS1 y D2 tanto 2013 como en 2016. Ahora bien, para el año 2016, se realizan dos regresiones siguiendo el mismo método en que en 2013 y se obtuvieron las siguientes ecuaciones de regresión que como las ecuaciones (1) y (2) superan la prueba t de student:

Primera ecuación de regresión de Satisfacción con la vida SV del año 2016

$$\begin{aligned}
 \mathbf{SV} = & \mathbf{0.038 \textit{BA} (2) + 0.058 \textit{BA} (1) + 0.102 \textit{DS} (2) + 0.261 \textit{DS} (1) + 0.229 \textit{SP}} \\
 & \mathbf{(0.061) \quad (0.005) \quad (0.000) \quad (0.000) \quad (0.000)}
 \end{aligned}
 \tag{3}$$

$$\begin{aligned}
 \mathbf{SP} = & \mathbf{0.043 \textit{DS} (2) + 0.092 \textit{BA} (1) + 0.108 \textit{BA} (2) + 0.194 \textit{SV} + 0.540 \textit{DS} (1)} \\
 & \mathbf{(0.005) \quad (0.000) \quad (0.000) \quad (0.000) \quad (0.000)}
 \end{aligned}
 \tag{4}$$

Tabla 4. Resumen del análisis de regresión de mínimos cuadrados ordinarios sin constante de las ecuaciones [3] y [4], 2016.

Variables independientes y estadísticos	Ecuación (1) Variable dependiente: SV		Ecuación 2) Variable dependiente: SP	
	Coefficientes de regresión estandarizados, Beta	Estadístico t	Coefficientes de regresión estandarizados, Beta	Estadístico t
Balance afectivo, BA2	0.038	1.873	0.092	5.516
Balance afectivo, BA1	0.058	2.782	0.108	6.638
Satisfacción con la vida, SV			0.194	11.069
Dominios de satisfacción, DS1	0.102	5.437	0.540	28.037
Dominios de satisfacción, DS2	0.261	9.452	0.043	2.82
Sentido de plenitud, SP	0.229	11.069		
Coefficiente de determinación múltiple, R ²	0.330		0.564	
R ² corregida	0.329		0.563	
Estadístico F	196.382 p < 0.000		515.361 p < 0.000	
Grados de libertad: ec. de regresión y total	5 y 1995		5 y 1995	

Fuente: Base de datos de la encuesta BIARE básica del INEGI levantada en el mes de julio de 2016 y el análisis de regresión se realizó con apoyo del paquete SPSS versión 24.

Como la primera regresión del año 2016 [3], el coeficiente de determinación múltiple de R² y R² corregida es menor de 0.50 (Tabla 4). En este caso, no existe una relación entre la variable dependiente SV con las variables independientes, pero sí con SP y con los dos componentes de dominios de satisfacción y con los dos componentes que aparecen de balance afectivo. La ecuación de regresión [4] regresión de sentido de plenitud -cuyas variables independientes son: SV, los dos componentes de dominios de satisfacción, así como los dos componentes de balance afectivo- alcanza una R² y una R² mayores a 0.50. Se confirman los resultados de 2013 con relación a la ecuación de sentido plenitud como la mejor representa al bienestar subjetivo. Las variables independientes son las mismas con la diferencia que el balance afectivo esta vez se separó en dos componentes.

Conclusión

Hablar de bienestar, es considerar no sólo lo material (el ingreso, consumo, ahorro e inversión), sino además hay que considerar el nivel de satisfacción de lo que se posee y el nivel de

insatisfacción de lo que se carece. Por esta razón, la medición del bienestar es considerado una medida compleja que requiere no sólo la medición de lo material del académico (bienestar objetivo) sino también la autoevaluación de los actores evaluados sobre sus posesiones materiales y sus aspiraciones. En este segundo punto se centro la ponencia y sus contribuciones.

Por razón, se analizó la medición del bienestar subjetivo con base en el módulo de bienestar autorreportado (BIARE) básico aplicado por el INEGI que se obtuvo en el mes de julio de los años 2013 y 2016. Las bases de datos de estos años permitieron realizar variables latentes de sus cuatro categorías: 1. satisfacción con la vida en general (*SV*), 2. sentido de plenitud (*SP*), 3. balance afectivo (*BA*) y 4. dominios de satisfacción (*DS*). Estas bases de datos son representativas del ámbito nacional-urbano sobre la percepción de la población de 18 años y más, acerca de su bienestar personal y satisfacción con la vida. La categoría que resultó ser más representativa y que tiene mayor peso explicativo es el sentido de plenitud de acuerdo al análisis de los dos modelos propuestos en esta ponencia. Otro hallazgo colateral es que las variables de dominios de satisfacción y balance afectivo se dividieron en dos componentes de acuerdo a los resultados del análisis factorial. Es decir, no constituyen constructos sólidos, sino que tienen a desmembrarse de acuerdo a las respuestas de los actores entrevistados en el México urbano.

Aunque la categoría de sentido de plenitud originalmente contaba con 11 ítems, el análisis de fiabilidad reveló que en realidad son 9 mantenían una alta correlación entre sí. Los ítems eliminados hacen referencia a que tan importante es la religión en la vida, así como el esfuerzo de volver a recuperarse ante un problema. Esto se debe principalmente a la manera libre de pensamiento con que se califican estos rubros. Sin embargo, esta variable tiene el mayor peso explicativo del bienestar familiar individual que hasta ahora se ha estudiado.

Para concluir, el módulo BIARE básico representa una forma de medir y representar el bienestar subjetivo de las zonas urbanas del país. En nuestra opinión, ha habido un gran avance en cuanto a la forma de cómo se aborda y se califica el objeto de estudio, sin embargo, faltaría la medición de lo objetivo, con el fin de captar la relación y coherencia entre los dos tipos de bienestar.

REFERENCIAS

- Blanco, A.** (1985). *La Calidad de Vida: Supuestos Psicosociales*. En Morales, Blanco, Huici y Fernández: Psicología Social Aplicada. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Campbell, A.; Converse, P. y Rodgers, W.** (1976). *The Quality of American Life*, New York: Russell Sage Foundation.
- Easterlin, R. A.** (2003). *Building a better theory of well-being*.
- Erikson, R.** (1974). *Welfare as a Planning Goal*. En *Acta Sociológica*, Vol. 17, Nº 3, Pp. 273-288.
- Berkman, L. F., & Glass, T.** (2000). *Social integration, social networks, social support, and health*. *Social epidemiology*, 1, 137-173.
- Gustafsson, B., & Uusitalo, H.** (1990). *The Welfare State and Poverty In Finland and Sweden From The Mid-1960s to the Mid-1980s. Review of Income and Wealth*, 36(3), 249-266.
- Harkness, S.** (2007). *Social and political indicators of human well-being*. In *Human Well-Being* (pp. 88-112). Palgrave Macmillan UK.
- Homan, K. J.** (2014). *Symbolic attachment security and eudemonic well-being in older adults*. *Journal of Adult Development*, 21(2), 89-95.
- Galbraith, J. K.** (1964). *Economics and the quality of life*. *Science*, 145(3628), 117-123.
- Helliwell, J. F. Richard Layard en Jeffrey Sachs** (2015). *World Happiness Report 2015*.
- Morris, E. W., & Winter, M.** (1978). *Housing, family, and society*. John Wiley and Sons.
- Kaldor, N.** (1957). *A model of economic growth*. *The economic journal*, 67(268), 591-624.
- Prescott-Allen, R.** (2001). *Wellbeing of nations: a country-by-country index of quality of life and the environment*. IDRC, Ottawa, ON, CA.
- Rojas, M.** (2009). *Economía de la felicidad: hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar*. *El trimestre económico*, 537-573.
- Sen, A.** (1985). *Well-being, agency and freedom: the Dewey lectures 1984*. *The journal of philosophy*, 169-221.

Sen, A., & Nussbaum, M. C. (1998). *La calidad de vida*. Fondo de Cultura Económica.

Slottje, D.J.; Scully, G.W.; Hirschberg, J.G. y Hayes, K.J. (1991): *Measuring the Quality of life Across Countries*, Westview Press.

Strumpel, B. (1976). *Economic Means for Human Needs*. Social Indicators of Well-Being and Discontent.